

CUATRO HISTORIAS DE NIÑAS Y NIÑOS COMO TÚ

ESPAÑOL



eligevivir
— SIN DROGAS —



CUATRO HISTORIAS DE NIÑAS Y NIÑOS COMO TÚ

Vivimos en un lindo y largo país llamado Chile, en el que hay muchos tipos de clima, de paisajes, de alimentos y de culturas. Hoy conocerás las historias de dos niñas y dos niños que, aunque son de pueblos muy diferentes... ¡Se parecen mucho a ti!

En el pueblo de Putre, bien al norte de Chile, donde llueve solo en verano, vive un niño de cinco años llamado Aruwiri, que en lengua Aymara significa “poeta”. Va a la escuela junto a otros niños y niñas donde aprenden muchas cosas.

En las tardes, acompaña a su papá a cuidar sus alpacas que pastan en el cerro. Aruwiri siempre lleva una bolsa que llena con alimentos saludables y agüita fresca. Le encantan las tortillas de quinoa, las papitas cocidas y las frutas que le dan energía para subir y bajar cerros.

Lo que más le gusta a Aruwiri es crear poesías como esta:

*Me alimento sanamente
con los frutos de la tierra,
para estar sano y fuerte
en el cerro y en la escuela.*



En el sur de Chile hay un pueblo a orillas del mar llamado Tirúa. Ahí vive Millaray con su abuela, Sayen.

Pasan mucho tiempo juntas, porque su abuela la cuida mientras su mamá trabaja en la caleta de pescadores.

Lo que más le gusta a Millaray es cuando la abuela le cuenta historias de su familia y de su pueblo mientras le hace unas lindas trenzas en su largo pelo negro. Son las mismas historias que escuchó su abuela cuando era niña mientras la peinaban. Es como si cada trenza fuera un gran libro donde las historias no se olvidan. Las preferidas de Millaray son aquellas en las que se explican los significados de los nombres de las plantas, los peces, las piedras, las estrellas...

Ella trata de aprenderlas para que, cuando sea grande, también las pueda contar.





En medio del océano Pacífico, frente a las costas de Chile, hay una hermosa isla llamada Rapa Nui, en la que vive Pua, una niña de seis años que ama las flores.

Es tanto lo que le gustan que siempre usa vestidos con flores, bolsitos con flores y alguna flor para adornar su lindo pelo negro.

Un día, en la escuela, las niñas y niños estaban felices porque vendría una nueva profesora desde el continente. A Pua se le ocurrió que podrían regalarle lindos collares de flores, llamados *karone tiare* en Rapa Nui, los que ella sabía hacer muy bien.

Pua les enseñó a juntar buganvillas, tiare blanco, hojas de tī y muchas otras flores. Luego, les explicó cómo pasar un hilo por los pétalos y hacer un nudito para que no se cayeran. Cuando llegó, la nueva profesora se alegró mucho de los lindos collares que las niñas y niños le regalaron.





Donde nace el río Loa, en medio del desierto de Atacama, vive junto a su mamá y su papá el pequeño Asiri, que en su lengua quechua significa “sonriente”. Y así mismo es él, de piel morena, cabello negro... ¡y con una gran y linda sonrisa!

Asiri corre, juega, salta, pero no puede hablar, por eso mueve sus manos cuando algo quiere expresar. A veces, sus amistades no lo entienden, pero encontraron una solución: le pasan una hoja y lápices para que Asiri dibuje lo que quiera, sea una manzana, un abrazo o una flor.

Un día de verano, cuando la lluvia caía sobre el pueblo, en la escuela le pidieron un gran favor:

—Querido amigo Asirí, dibuja al Inti Tayta, dibuja al padre Sol.

Asiri lo hizo grande, amarillo como un limón. Llevaron el dibujo al patio y lo levantaron un largo rato, hasta que el cielo se despejó.

Aunque Asiri no puede hablar, sus amigos y amigas lo logran entender y una linda sonrisa les suele ofrecer.





Estas son cuatro lindas historias sobre niñas y niños muy diferentes, pero que también se parecen a ti, que te alimentas de manera sana, que te encanta oír historias, sabes hacer cosas lindas y sonreír cuando te escuchan con el corazón. Quién sabe si algún día, a través de cuentos como los que acabamos de leer, a ti también te puedan conocer.





eligevivir
— SIN DROGAS —

